

San Felipe

Rosario Enero 29 de 1868.

Recibida el
19 de Febrero

Señor Señor

D. D. Rufino de Elizalde.
Buenos ay.

Estimado Señor y Compatriota:

La desgraciada situación por que pasa esta Provincia, y el convencimiento íntimo que tengo, que en las manos de V. E. está el salvarla dignamente, salvando a la vez el decoro de las partes que se encuentran en lucha, siempre que sus deseos fueren secundados por la inspiración del patriotismo; me hace el que me permita dirigirle esta carta a V. E., rogándole quiera aceptarla bajo esta solemne invocación.

Hijo de esta tierra, ante tanto su ventura como me afligen sus dolores; y animado de estos sentimientos juzgo de mi deber levantar mi voz, como ciudadano de ella, para unirla a los hombres de buena voluntad en estos momentos supremos.

Retirado en mi casa, y ageno totalmente a los acontecimientos y quema actualidad se ventilan, pongo

Off

felizmente, mi pasión contra nari, dar
mi voto y juzgar sobre las causas que han
producido el deplorable espectáculo en que se
encuentra la provincia por la mala con-
ducta de algunos de sus hijos, y por con-
secuencia, establecer los medios que tien-
dan a restaurarle las ventajas de la
paz, que es el anhelo de los hombres
de bien. Y este gran paso, mi estimado
compatriota, lo deseo sinceramente
se obtenga por sus propios esfuerzos.

Si como lo espero, V.º. quiere
prestar al sentido de la presente la debida
atención y consciente que yo me trasladé
a esa a conferenciar con V.º. sobre todo a
quello que sería muy estenso consignar
en una carta, será para mí de mucho
honor y placer.

Con mis votos por su felicidad
me refiero su muy atento sentido y compatriota.

José de la Cruz